



Nombre del Alumno: Susana Yael Meza González

Nombre de la Profesora: María Eugenia Pedrueza Cano

Nombre de la Actividad: Proceso de diseño libro-objeto

Nombre de la Materia: Taller de creatividad

Nombre de la Licenciatura: Diseño Grafico

Cuatrimestre: Sexto

Planteamiento del problema

Crear un libro-objeto para niños

Investigación

El surgimiento del **libro objeto** se sitúa a mediados del siglo XX, en un contexto de experimentación artística que desafiaba las convenciones establecidas. Si bien existen precedentes en la historia del libro, es la obra *Twentysix Gasoline Stations* (1963) de Edward Ruscha la que suele considerarse pionera en este género. La inicial negativa de la Librería del Congreso de Estados Unidos a aceptar la obra, por considerarla poco ortodoxa editorialmente, paradójicamente contribuyó a su éxito, transformándola en una declaración de intenciones: el libro como entidad artística independiente de los cánones tradicionales de la edición. Esta nueva concepción del libro se inscribe dentro del arte contemporáneo, mostrando fuertes vínculos con el autorretrato y la figura del flaneur.

El libro-objeto es el resultado de la intervención de un diseñador, quien haciendo uso de una técnica, juega con la disposición de los elementos, incluye nuevos materiales, etc.

Esa es una de las principales características del libro objeto, su multimedialidad subvierte la forma tradicional de construir y entregar mensajes, por tanto, da lugar a un gran número de interpretaciones. Como en casi todas las cosas, en el libro objeto encontramos dos vertientes importantes. La primera es la que conocemos como libro de artista: un libro que ha sido convertido en un objeto de arte. El procedimiento de transformación está delimitado sólo por la imaginación del artista, por tanto, los libros de artista son muy variados y responden a las necesidades e inquietudes del artista que los realiza.

La otra vertiente, quizás menos conocida, son los llamados libros sensoriales. Este tipo de libro-objeto está pensado principalmente para niños, pues a través de distintos materiales se estimulan los sentidos, de esta manera es más fácil que el niño aprende y distinga conceptos como: suave, áspero, duro, blando, etc. En líneas generales, podemos afirmar que los objetivos que el autor se haya propuesto son los que determinarán, de una forma u otra, cuáles son recursos técnicos más apropiados para la consecución de sus fines.

Libro de artista

El libro de artista es considerado usualmente como un subgénero de las artes visuales. Su denominación se consolidó en los años setenta para hacer referencia a un tipo específico de libros hechos de manera artesanal, con tiraje limitado, cuyo proceso de producción depende totalmente del artista. En otras palabras, estos libros son ideados y producidos por sujetos con las habilidades técnicas y las capacidades artísticas para realizar su obra.

Poseen una serie de particularidades que los distancia de los libros tradicionales, principalmente, porque sus autores alternan sistemas visuales, verbales y gráficos que transgreden, por un lado, los contenidos lingüísticos en su encuentro con textos plásticos o caracterizados por su visualidad y, por otro, los límites preconcebidos de las disciplinas artísticas y sus géneros.

Los libros de artista, además de transgredir la concepción tradicional del libro, la reinterpretan a partir del cruce de diferentes lenguajes y formas de representar que acogen diversos formatos y contenidos que requieren prácticas alternativas de lectura. El libro de artista proyecta acciones en los lectores, requiriendo comportamientos que exigen nuevas formas de leer u otros tipos de relaciones entre sujeto lector y objeto leído que producen una experiencia de lectura multisensorial.

Libros sensoriales

Los libros sensoriales son el mejor amigo de los bebés y una herramienta de aprendizaje fantástica para que niños y niñas empiecen a experimentar con el tacto y a usar sus sentidos desde muy temprana edad.

Los cuentos o libros de tela son a menudo los primeros libros del bebé y su primer contacto con la lectura. Son ligeros, fáciles de manipular y coger. Además, son resistentes a babas y mocos, y a cualquier mancha que se pueda lavar. Se alejan de la concepción tradicional del libro y los convierten, más bien, en un objeto fácil de llevar que acompañará a los pequeños a todas partes, como si fuera un ítem más en su pequeña realidad. Podríamos decir que los libros de ropa tienen un efecto similar a la relación que el niño o niña establece con un peluche, una almohada o una mantita.

Este punto es muy relevante, porque las texturas introducen al bebé en un mundo que les da mayor seguridad, porque lo acerca a la figura materna, a las caricias, a una sensación ya conocida. El tacto es uno de los primeros sentidos que se desarrollan dentro del útero de la madre y, por tanto, juega un papel

fundamental en sus primeros años de vida. ¡Todo lo que se parezca a la piel o al pelo puede tener más relevancia de lo que parece a simple vista!

En este sentido, los bebés deben experimentar con lo que son ellos mismos e ir entendiendo y ampliando su percepción de la realidad. Los libros sensoriales se convierten así en un elemento ideal para empezar el acercamiento a la lectura desde cero.

Para terminar, la idea de que el libro objeto, con sus texturas, objetos, papel plegado, etc. presenta un nuevo desafío para quienes estamos acostumbrados a la forma “tradicional” de leer, nos invita a reconstruir el mensaje de una manera distinta, a fascinarnos con una propuesta artística, a integrar todos nuestros sentidos al momento de leer.

Análisis de la competencia:

1. El armario chino, de Javier Sáez Castán (Ediciones Ekaré), el relato divide la página en dos y obliga a los lectores a darle la vuelta una vez terminada la historia para, con distintos colores y mismas imágenes, contar una historia diferente.

Dos historias que parecen transcurrir en paralelo. Dos maneras de contarlas. Dos direcciones para leerlas y un juego que nunca termina, como el reloj de arena que aparece y, cada vez que le damos la vuelta, recomienza. Romper la dinámica habitual de un libro implica fijarse más en los detalles, que en este libro adquieren matices simbólicos y crean ambientes inquietantes a partir de una sencilla realidad.

2. La tía Berta, de Felipe Márquez e ilustraciones de Jefferson Quintana (Camelia Ediciones), el tamaño apaisado del libro se entronca con el contenido de la historia, pues Berta ha decidido vivir en un ascensor, algo que no es casualidad, pues nació durante la Segunda Guerra Mundial, mientras explotaban las bombas y su madre se escondía en un túnel. En su trabajo, leía a Balzac y otros literatos, mientras ocupaba una gran parte de ese ascensor. Su filosofía de "estar por casa" se ajustaba perfectamente a su estilo de vida, como cuando le dice al protagonista que "todo en la vida sube y baja inesperadamente". Los collages de Jefferson Quintana acentúan ese sube y baja monocolor habitado por la imaginación de Berta y esa excéntrica vida que ha elegido.

3. Arenque Fumado de Charles Cros, con ilustraciones de André da Loba (Bruaá editora). Una caja a dos modestos colores con una promesa en el interior llena de luz y juego. Un rescate de un texto publicado en 1872 por el físico poeta e inventor (nada menos que de la fotografía a color) Charles Cros que cobra nueva vida en esta edición de sorprendente formato.

Pues al abrir la caja que encierra este divertimento de poema (Había un gran muro blanco -desnudo, desnudo, desnudo/ contra el muro una escalera -alta, alta, alta/ y en el suelo un arenque ahumado -seco, seco, seco...) se despliega un arenque lleno de colores y formas, recorrido por el texto, recortado por la forma. Explorar y manipular este libro, extenderlo ante los ojos, plegarlo por partes, mirarlo según se abre, es un primer detenimiento a observar la vida mediante la abstracción.

4. Isto ou aquilo? del checoslovaco Dobroslav Foll, un singular artista que, a partir de 1955, comienza a hacer libros para niños donde expresa con ellos su fantasía, humor y experimenta con nuevos formatos. Lo de la lámina transparente que se pone encima de una imagen para transformarla con el leve movimiento en otra cosa, puede parecernos algo moderno, pero este libro publicado en 1964 nos dice mucho sobre cómo un creador piensa en sus lectores para brindarles una experiencia singular frente al libro. Isto ou aquilo? un libro sin palabras invita a una primera inmovilidad del cuerpo -algo habitual en la lectura- para concentrarse en juegos de formas y volúmenes, de figuras que cambian según se mueva la lámina rayada. La mano del lector se pone en acción para dar vida y significado a lo que encierra este pequeño libro. Aquí, artista y niño extienden habilidades por igual. El adulto, explora, el niño, acciona y con su gesto despierta el deseo de interpretar, de leer el mundo depositado en sus manos.

5. Veo bichos, una aventura a la que invitan a los lectores a dibujar sus propios animales en este laboraberrito de hojas que se abren y despliegan y que llevan incorporados unos lápices y un filtro rojo que hace aparecer y desaparecer algunas figuras.

Libros todos ellos que suscitarán entusiasmos, juegos de manos y ojos, curiosidad por conos textos y sorpresa por lo que encierran unas pocas páginas.

Los cinco libros que analizamos son ejemplos increíbles de lo que hoy se llama libro objeto. Son libros que no se leen solo con los ojos, sino también con las manos, con la curiosidad y con el juego. Cada uno de ellos rompe con la idea clásica de que un libro solo se hojea de principio a fin y que solo se trata de leer palabras.

Estos libros invitan al lector a participar activamente: hay que girarlos, mover partes, desplegarlos, descubrir secretos o incluso dibujar dentro de ellos. Eso hace que la lectura se vuelva una experiencia mucho más divertida, creativa y personal. Lo mejor de estos libros es que despiertan la imaginación y las ganas de descubrir. Ayudan a desarrollar habilidades como la observación, la creatividad y la concentración.

En resumen, estos libros objetos nos muestran que leer no tiene que ser siempre igual, que un libro puede ser una aventura en cada página.

Síntesis

Este proyecto parte de la necesidad de crear un libro-objeto para niños, que combine diseño, juego y aprendizaje. La idea surge de la búsqueda por ofrecer una experiencia de lectura distinta, más cercana, divertida y sensorial. A diferencia de los libros tradicionales, los libros-objeto no solo se leen: se tocan, se manipulan, se despliegan, se exploran y se viven.

El libro objeto nació en el siglo XX a partir de ahí, surgieron dos caminos principales: los libros de artista, hechos a mano y con un fuerte enfoque visual, y los libros sensoriales, pensados especialmente para la infancia, con texturas, materiales suaves, mecanismos y elementos interactivos que estimulan los sentidos y ayudan a aprender conceptos básicos como duro, blando, frío o suave.

Estos libros también ayudan al desarrollo emocional y cognitivo del niño, ya que fomentan la creatividad, la observación y el vínculo afectivo con la lectura. Son parecidos a los objetos que los niños adoran: mantitas, peluches o juguetes que les brindan seguridad. A través del tacto y el juego, los libros sensoriales permiten que los más pequeños se acerquen al mundo de la lectura desde su propia realidad.

Propuestas de nombres:

1. Colores en fuga
2. Exploradores del color
3. Mi primer viaje por el arte
4. Gael y el pincel mágico
5. Viaje siendo artista
6. Magia de color
7. Aparición de colores
8. Coloreando aventuras
9. Colorea conmigo
10. Mágicos colores

Tema del libro:

Este libro-objeto está diseñado para que niñas y niños en edad preescolar (entre 4 y 6 años) aprendan los colores de manera progresiva, pasando de lo más simple a lo más complejo, a través del juego, la poesía, la exploración y la creatividad.

Propósito:

Favorecer el reconocimiento, clasificación, combinación y expresión emocional mediante los colores, empleando un enfoque participativo.

Lo que va contener el libro físicamente:

Cada página tendrá elementos interactivos: texturas, piezas removibles o móviles.

El lenguaje es accesible y está diseñado para ser leído en compañía de un adulto.

El diseño gráfico es lo principal: colores vibrantes, ilustraciones, personajes expresivos y elementos tridimensionales o móviles.

Desarrollo del libro:

El protagonista del libro será un niño o niña (según se elija), el mismo que aparece en la portada, quien viajará por cada página montado en su escoba-pincel. Este pequeño guía invitará a los lectores a realizar un desafío diferente

en cada página. Aunque no se trata de una historia lineal, cada página ofrece una actividad con sentido narrativo que fortalece el aprendizaje de los colores.

Lo que llevara cada página:

1. Colores primarios

Actividad: Clasificar objetos o figuras en sus respectivos espacios de color.

Lo que dirá el libro:

“¡Hola! El desafío de hoy es colocar cada objeto en el lugar correcto según su color. ¿Sabes cuáles son los colores primarios? Rojo, azul y amarillo. ¡Vamos a descubrirlos juntos!”

2. Poesía en rojo

Actividad: Lectura acompañada de una poesía sencilla, con juego corporal (señalética con manos).

Lo que dirá el libro:

“Con ayuda de mamá, leeremos una poesía sobre el color rojo. Mientras escuchamos, ¡hagamos formas con nuestras manos como si fueran pinceles mágicos!”

3. Las pulguitas de colores

Actividad: Colocar bolitas de distintos colores en sus lugares correspondientes según el tono de piel de las pulgas.

Lo que dirá el libro:

“¡Las pulguitas están perdidas! Ayudémoslas a llegar a su color de piel para que estén felices.”

4. Frutas sin color

Actividad: Asociar colores con frutas, ubicándolas correctamente.

Lo que dirá el libro:

“Estas frutas perdieron su color. ¿Me ayudas a pintarlas de nuevo y colocarlas donde pertenecen?”

5. Las puertas del color

Actividad: Abrir solapas o ventanitas de colores para descubrir objetos escondidos del mismo color.

Lo que dirá el libro:

“¡Qué emoción! Detrás de cada puerta hay objetos. Ábrelas y dime si el color de los objetos coincide con el de la puerta.”

6. Mariquitas que mezclan

Actividad: Mezclar colores a través de alas móviles de mariquitas, cada una con un color en cada ala que al juntarse forma otro color.

Lo que dirá el libro:

“Tenemos un nuevo desafío: descubre qué colores se crean al mezclar los colores primarios. Abre las alas de las mariquitas y verás la magia.”

7. Colores de las estaciones

Actividad: Asociar paletas de colores con las estaciones del año.

Lo que dirá el libro:

“El clima cambia y los colores también! Pega los colores en la estación del año que corresponda: primavera, verano, otoño e invierno.”

8. Burbujas en el mar

Actividad: Clasificar colores secundarios formados con primarios.

Lo que dirá el libro:

“Mira al pez haciendo burbujas... pero cada una tiene un color. Ayúdame a colocar cada burbuja en las algas que corresponden a su color.”

9. Colores y emociones

Actividad: Asignar emociones a distintos colores, fomentando la expresión emocional.

Lo que dirá el libro:

“¿Sabías que los colores pueden expresar cómo nos sentimos? Descubramos juntos qué emociones sentimos con cada color.”

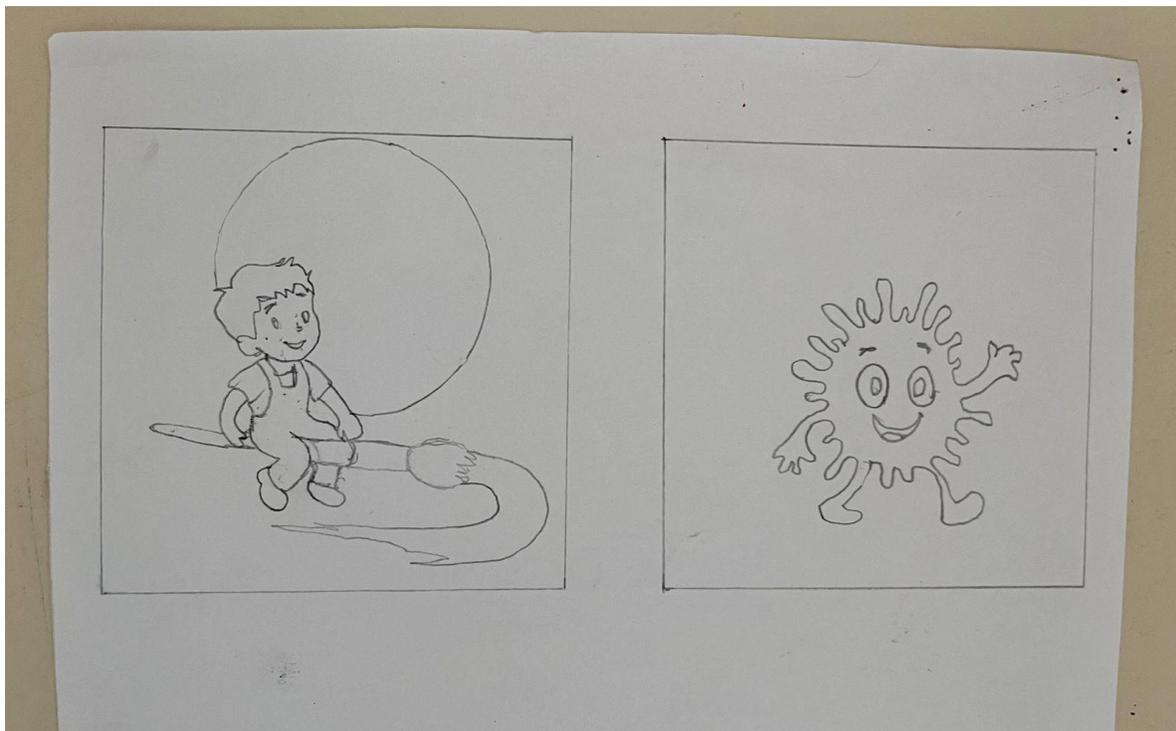
10. ¡Gracias y hasta pronto!

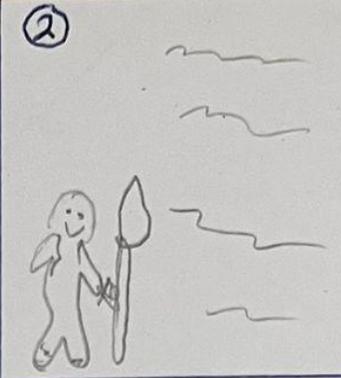
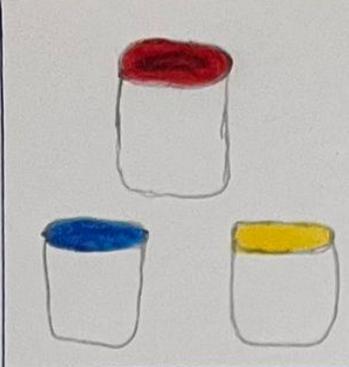
Actividad: Colorear al protagonista (mismo personaje de la portada) con total libertad, aplicando lo aprendido.

Lo que dirá el libro:

“¡Hemos llegado al final de los desafíos! Gracias por ayudarme a completar todos los ejercicios. Pero antes de despedirnos... ¿puedes darle color a mi vida? Colorea mi dibujo con los colores que ya aprendiste.”

Bocetaje:





ROJO
ES LA
ES LA
ES EL
MI
ES RED

